

Alicia Latorre Cañizares

**Licenciada en filosofía y Ciencias de la Educación
(especialidad Orientación Escolar) . Maestra y Profesora de
Educación Secundaria. Diplomada en Enfermería**

Presidenta de la Federación Española de Asociaciones Provida

¿NO ESTÁBAMOS TODOS CONTRA EL SIDA?

Resulta penoso e indignante comprobar la reacción de algunos colectivos por la publicación de un folleto que se “atreve” a desobedecer las órdenes oficiales sobre qué línea hay que seguir para prevenir el SIDA y otras enfermedades. No he visto una sola razón científica o pedagógica seria que desautorice el folleto, no se da ningún argumento, sólo se descalifica y se rasgan las vestiduras apresurándose a desmarcarse de tan “vil atrevimiento”. Los medios de comunicación no publican las evidencias científicas que avalan el folleto porque prefieren la demagogia y “buen rollo” de los que reparten sus afines. Si el folleto miente, que lo retiren, si dice la verdad y busca el bien ¿no debería apoyarse su reparto? ¿de nuevo la libertad de expresión es sólo para unos pocos? ¿una vez más se tapa la verdad para que unos pocos obtengan cuantiosos beneficios económicos a costa de hacer daño a la juventud y asegurarse clientes futuros?

No se ha visto esa furibunda reacción cuando año tras año se ha engañado a la gente diciendo que el preservativo era seguro cien por cien o se ha dado por supuesto que los adolescentes tienen que tener relaciones. Pocos han protestado cuando se nos ha engañado diciendo que el SIDA ha disminuido por el preservativo cuando lo cierto es que se han multiplicado las personas seropositivas y que si el SIDA no se ha manifestado es por la medicación con retrovirales. Pero esos mismos que antes mienten y ahora se escandalizan no quieren tampoco escuchar a los homosexuales que viven su realidad de forma distinta a quienes con dinero público se exhiben y provocan y hablan de que son discriminados cuando tienen copados los medios de comunicación y las subvenciones.

Si lo que realmente se quiere es terminar con estas enfermedades hay que valorar las iniciativas que parten de personas que no están involucradas en el negocio anticonceptivo y que conocen por su experiencia en la investigación, el hospital o en el

voluntariado, las consecuencias de las campañas de “sexo seguro”. ¡Cuántos padres agradecerían que los poderes públicos no echaran por tierra sus valores y animaran a sus hijos a no tener relaciones prematuras! ¡Cuántos jóvenes y no tan jóvenes darían marcha atrás en su vida si pudieran!

¿Por qué no se prueba a poner en práctica las medidas de tan polémico folleto como se está haciendo en otros países que ya están de vuelta ? De aquí a unos años podemos comparar resultados.

Las relaciones sexuales en los adolescentes y más aún si son promiscuas no traen absolutamente ninguna buena consecuencia. No les favorece su maduración y muchas veces estas relaciones prematuras son causa y consecuencia de una serie de adicciones y de conductas que les acarrearán sufrimiento, inseguridad y falta de expectativas. Y un alto porcentaje de personas se arrepienten años después de estas relaciones. Por tanto no se trata sólo de embarazos y de enfermedades.

Las máquinas expendedoras de condones en el metro y algunos manuales que se reparten en centros de salud y centros jóvenes tratan como ganado a la juventud. No dicen la verdad y dan por buenas costumbres que no lo son. En vez de luchar por crear un ocio sano, se tira la toalla, se piensa que no son capaces de otra cosa, que se mueven por instinto y que no entienden palabras como compromiso, amistad verdadera, fidelidad...

Por eso quiero manifestar mi apoyo a las personas que han elaborado y difundido este material que se atreve a proponer un estilo de vida distinto y saludable. Dejémonos ya de demagogia y vamos a valorar argumentos serios. En ello va la vida y la felicidad de muchas personas y el futuro de nuestra sociedad.

Alicia Latorre Cañizares